



## DETERMINANTS AND INFRASTRUCTURE OF THE MIGRATION: THE ROLE OF MEDIATORS AND NETWORKS IN THE ITALIAN MIGRATION TO BOGOTÁ

### Resumen

Este artículo presenta algunos resultados de una investigación cualitativa realizada con migrantes italianos en Bogotá, Colombia, en el primer semestre de 2020. Nos centramos en los determinantes y las infraestructuras recurrentes en este flujo migratorio. Tras una breve revisión de la literatura sobre estos temas, presentamos la metodología empleada en nuestra investigación, basada principalmente en entrevistas cualitativas (semi-estructuradas) con 31 italianos residentes en Bogotá en el momento de la encuesta. A continuación, analizamos los resultados de nuestra investigación para poner de relieve la variedad de factores e infraestructuras que subyacen a las trayectorias migratorias individuales. Nuestro análisis muestra que, junto a las razones puramente económicas de la migración, existen otras motivaciones, a menudo producidas por mediadores y redes personales, tanto en términos de vínculos “fuertes” como “débiles”. Estos apoyan no solo la decisión de emigrar a Bogotá, sino también la estabilización del proyecto migratorio en la sociedad de acogida.

### Palabras clave

Migración internacional, Italia, Colombia, Investigación cualitativa, Determinantes de la migración, Infraestructuras migratorias.

\* \* \*

**Referencia:** Maddaloni, D. -Delli Paoli, A. (2023). Determinantes e infraestructuras de la migración: el papel de los mediadores y las redes en migración italiana a Bogotá. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 126-146 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.7>

El presente artículo es fruto de una investigación realizada en el primer semestre de 2020 por un equipo de investigación compuesto por Domenico Maddaloni, Angela Delli Paoli, Felice Addeo, Valentina D'Auria, Grazia Moffa, Raissa Pergola y Tiziana Tesoro. La investigación ha sido financiada por la Universidad de Salerno (subvenciones n° ORSA200715-ORSA210812). Puede encontrarse una descripción detallada de esta investigación en Maddaloni (2022).

Fecha de recepción: 15 de marzo de 2023; fecha de aceptación: 30 de abril de 2023.

# DETERMINANTES E INFRAESTRUCTURAS DE LA MIGRACIÓN: EL PAPEL DE LOS MEDIADORES Y LAS REDES EN LA MIGRACIÓN ITALIANA A BOGOTÁ

*Domenico Maddaloni*

*Università degli Studi di Salerno*

ORCID: 0000-0002-1312-2299

*dmaddaloni@unisa.it*

*Angela Delli Paoli*

*Università degli Studi di Salerno*

ORCID: 0000-0002-1463-2573

*adellipaoli@unisa.it*

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.7>

---

## **Prólogo**

La literatura sobre migración a menudo se ha centrado en los factores estructurales que rigen las trayectorias migratorias individuales. Sin embargo, recientemente el debate sobre las causas y oportunidades que llevan a un individuo a abandonar su lugar de origen para establecerse en otro lugar ha aumentado en complejidad. Además, los estudiosos de la migración están investigando no solo los factores que la impulsan, sino también la infraestructura que la dirige: no solo por qué emigra la gente, sino también cómo lo hace. Estas cuestiones adquieren aún más relevancia si la atención de los estudiosos se centra en las trayectorias migratorias individuales. El objetivo de este artículo es debatir estas cuestiones con referencia a un flujo migratorio de reciente aparición entre Italia y Bogotá, es decir, entre un país europeo más desarrollado y una capital latinoamericana, habitualmente considerada una ciudad peligrosa y del “Tercer Mundo”. ¿Por qué y cómo emigran hoy los italianos a Bogotá?

Más concretamente, tras un breve repaso de la bibliografía sobre los impulsores y las infraestructuras de la migración (sección 1),



se presenta un esbozo del diseño de la investigación, basado principalmente en una serie de entrevistas semiestructuradas (sección 2). A continuación, analizaremos algunos de los resultados de nuestra investigación, centrándonos en el apoyo proporcionado por familiares, parejas, amigos, conocidos o redes, que pueden actuar a la vez como impulsores e infraestructuras de la trayectoria migratoria del individuo (sección 3). A continuación, examinamos cómo, también gracias a estas infraestructuras, los emigrantes consiguen hacer frente a las inevitables dificultades que surgen en las primeras etapas de la emigración, como encontrar alojamiento o trabajo (sección 4). En nuestras observaciones finales, analizamos los resultados de nuestra investigación en relación con la literatura actual sobre los factores impulsores y las infraestructuras en la migración internacional, mostrando las posibles implicaciones de nuestras conclusiones para futuras investigaciones en este campo.

### **Determinantes e infraestructuras de la migración: breve revisión bibliográfica**

La investigación sobre las determinantes y las infraestructuras de la migración es fundamentalmente una investigación sobre por qué y cómo emigran las personas. El debate sobre la primera cuestión es muy antiguo, pues ya se encuentran rastros de él en las leyes de la migración de Ravenstein (Ravenstein, 1889). Durante mucho tiempo, los estudiosos de la migración han concebido la cuestión refiriéndose a factores estructurales (demográficos y económicos) de desequilibrio entre dos territorios, que asumen el papel de zonas de origen y destino de los flujos migratorios (Lee, 1966). Sin embargo, el crecimiento de los movimientos de población en la “era de las migraciones” (Castles, Miller, 1993) y, más recientemente, el advenimiento del paradigma de la movilidad (Sheller, Urry, 2006), han contribuido a un importante cambio de perspectiva.

Según un estudio reciente, si bien es cierto que “las disparidades estructurales entre lugares [...] crean el contexto que hace más probables las decisiones migratorias”, también lo es que “a niveles inferiores de agregación, es decir, a nivel meso y micro, los factores que impulsan la migración la facilitan o la limitan al influir en las percepciones de las oportunidades migratorias y en la capacidad de las personas para materializar dichas oportunidades. Por consiguiente, la percepción por parte de las personas de las diferencias de oportunidades espaciales es un requisito previo necesario para la toma de decisiones en materia de migración” (Czaika, Reinprecht, 2022, p. 50). Los factores



individuales, como las aspiraciones y actitudes de los migrantes, los recursos personales y las experiencias migratorias previas, también son relevantes a la hora de definir una elección y una estrategia migratorias personales (pp. 60-61). Además, “la relativa negligencia de [los factores] que operan en el tránsito, es decir, en el viaje migratorio, así como su importancia cambiante a lo largo del tiempo y el espacio, ha recibido recientemente más atención, pero sigue siendo un ámbito poco estudiado” (p. 71).

Así pues, los estudiosos de la migración han añadido muchos más factores a la lista de fenómenos que influyen en los flujos migratorios, refiriéndose no solo al nivel macro, sino también a los impulsores que actúan a un nivel meso o micro de análisis social. Revisiones recientes (Czaika, Reinprecht 2020, 2022) ponen de relieve cómo se atribuye ahora un papel importante en este campo de estudio a las motivaciones individuales y a las redes de relaciones que influyen tanto en la elección de la partida, como en la identificación del destino y en la propia naturaleza del proyecto migratorio. Para comprender mejor cómo las condiciones sistémicas o estructurales se traducen en comportamientos individuales, es necesario incluir el nivel micro en el que las expectativas, capacidades y propensiones individuales conducen al desarrollo de un proyecto migratorio (de Haas 2011). Lo mismo ocurre con las redes de relaciones (o intermediarios) que proporcionan recursos fundamentales —en términos de información, cooperación y solidaridad— que contribuyen a desencadenar la agencia individual (Arango 2004; Boyd, Nowak, 2012). Nos encontramos ante dos grandes áreas de investigación, que podrían ser de gran utilidad para aumentar el conocimiento disponible sobre las trayectorias migratorias individuales (Halfacree 2004; King 2012).

Una evolución similar se observa en relación con nuestro segundo tema: las infraestructuras de apoyo a las trayectorias migratorias (Düvell, Preiss, 2022). En el pasado, el papel de facilitadores del proceso migratorio se confiaba incuestionablemente a los individuos —ya fueran familiares u otras figuras mediadoras—, a las asociaciones de emigrantes o a las agencias de contratación públicas o privadas. Sin embargo, la era de la globalización neoliberal, la revolución de los transportes y las comunicaciones y la generalización de la movilidad individual (Sheller, Urry, 2006) han provocado algunos cambios notables. Estos se consideran en el nuevo concepto de infraestructura migratoria, que se refiere a “(a) actores y estructuras regulares e irregulares; (b) actores estatales, cuasi-estatales y no estatales; (c) actores y estructuras comerciales y no comerciales; (d) infraestructura material, arquitectónica, técnica y digital [y] (e) prácticas y experiencias con esta infraestructura” (Düvell, Preiss, 2022, p. 85). Por lo tanto, esta



dimensión se ha vuelto cada vez más relevante para la comprensión sociológica de la migración en el mundo actual, especialmente en referencia a los flujos migratorios más recientes.

Sin embargo, aunque los conceptos de “impulsor” e “infraestructura” se distinguen claramente en la literatura, pueden tener la misma referencia empírica. Este es especialmente el caso de las redes y los intermediarios, que por un lado pueden influir en las representaciones, expectativas y deseos del actor, induciéndole a elegir la migración, y por otro pueden actuar para permitir o facilitar el proceso migratorio. En las páginas siguientes analizaremos estos aspectos con referencia a los migrantes italianos en Bogotá, Colombia. En particular, queremos entender si estos tipos de impulsores e infraestructuras —mediadores y redes— también actúan en la nueva migración italiana a Bogotá, desempeñando un papel diferente al de los factores puramente económicos como impulsores de proyectos migratorios individuales. Además, queremos saber cómo actúan estos tipos de impulsores e infraestructuras en dos momentos clave de la trayectoria migratoria individual, a saber, la elección de emigrar a Bogotá y la estabilización del emigrante en la sociedad de destino.

### **Italianos en Bogotá: diseño de la investigación**

El primer paso de nuestra investigación fue un análisis histórico-cuantitativo de la migración italiana a Colombia. En este sentido, podemos afirmar que Colombia —y, más concretamente, Bogotá— solo han adquirido recientemente un papel importante como zona de destino de la migración italiana (Pergola, 2022). Según el Anagrafe degli Italiani Residenti all’Estero (AIRE), los residentes italianos en Colombia pasaron de 10.690 en 2009 a 21.038 en 2020, casi duplicando su número en los pocos años posteriores a la recesión de 2008 (Fundación Migrantes, 2009-2020). La comunidad italiana en Bogotá, capital de Colombia y uno de los principales centros económicos del país, también ha crecido numéricamente. Una estimación reciente (Maddaloni, 2022) indica que los ciudadanos italianos en Bogotá podrían ser unos 3500 o incluso más. Por lo tanto, nos centramos en un flujo migratorio bastante reciente, que podría ser de especial interés para el análisis de los determinantes y las infraestructuras actuales de la migración.

Una vez establecido esto, decidimos realizar una encuesta cualitativa (Silverman, 2010; Zapata-Barrero y Yalaz, 2018) a través de entrevistas semiestructuradas con italianos en Bogotá. Decidimos realizar una encuesta cualitativa porque la investigación cualitativa puede ser más adecuada para captar la novedad de un fenómeno en constante



cambio como la migración contemporánea (Zapata-Barrero y Yalaz, 2018). Además, las técnicas de investigación cualitativa son quizás más útiles si la investigación se centra en los niveles meso y micro del análisis social. Teniendo esto en cuenta, decidimos utilizar entrevistas semiestructuradas porque permiten una conexión más flexible entre el entrevistador y el entrevistado, lo que posibilita no solo la recopilación de información sobre temas predefinidos, sino también un aumento del conocimiento disponible sobre cuestiones emergentes (Fedyuk, Zental, 2018).

Seleccionamos el grupo de entrevistados a través de un procedimiento de muestreo de bola de nieve, comenzando con el acceso a algunos grupos de Facebook abiertos por italianos que deseaban compartir sus experiencias de vida en Bogotá o Colombia. Nuestro acceso a estos grupos fue abierto y manifestamos abiertamente que nuestro interés era conocer a italianos residentes en Bogotá con fines de investigación social. “Sin embargo, si solo se utiliza el muestreo de bola de nieve [...] este muestreo puede fallar en alcanzar aquellas unidades de análisis que no están conectadas con las unidades de entrada” (Barglowski, 2018, p. 161). Para minimizar este riesgo, utilizamos otro punto de entrada a la comunidad italiana en Bogotá, basado en las relaciones del entrevistador con miembros de la escena universitaria y cultural de la ciudad. De esta manera, recogimos 31 entrevistas entre enero y junio de 2020; seis entrevistas realizadas después del brote de coronavirus se recogieron a través de Skype, mientras que 25 se realizaron cara a cara.

Intentamos equilibrar el grupo de entrevistados según el sexo y el origen regional. Por lo tanto, entrevistamos a 16 hombres y 15 mujeres; 12 entrevistados provienen de las regiones del norte, 8 de las regiones del centro y 10 del sur, más uno que proviene de una familia de inmigrantes italianos en Colombia y que vivió mucho tiempo en una ciudad del sur de Italia, para luego trasladarse a España y finalmente regresar a Bogotá. En cuanto a la edad de los entrevistados, solo uno tiene menos de 29 años, mientras que 24 se encuentran en el grupo de 30 a 49 años y los seis restantes tienen 50 años o más. Este dato es coherente con el tiempo de permanencia en Bogotá de los entrevistados: tres de ellos llegaron a la capital colombiana en la década de los noventa, siete se establecieron en Bogotá en la primera década del siglo XX y veintiuno llegaron en la segunda década. En cuanto a las calificaciones educativas, todos los entrevistados han completado al menos el nivel educativo CINE-4, 26 de ellos tienen un título de educación superior y, entre estos últimos, seis tienen un doctorado. Esto podría interpretarse como un indicio de que la migración italiana a Bogotá se compone básicamente de personas con calificaciones medias o altas.



La razón podría residir en la naturaleza dualista de las economías periféricas (Singer, 2005), como la colombiana, que hace que el mercado laboral local resulte poco atractivo para las personas poco cualificadas. Sin embargo, la emigración italiana a Bogotá no encaja en el concepto de “fuga de cerebros” (para una revisión del concepto véase Cervantes, Guellec, 2002), ya que solo 7 entrevistados trabajan en el mundo académico y la investigación. De los demás, 3 son directivos en organizaciones internacionales o empresas transnacionales, 11 son empresarios o profesionales y 10 trabajan como empleados en empresas privadas o como profesores en escuelas públicas. Todos los encuestados tienen al menos un empleo, y algunos tienen también un segundo empleo. En un país latinoamericano con un sistema de bienestar débil (Barrientos, 2008), el nivel de vida de las familias solo puede garantizarse con los ingresos procedentes del trabajo.

Las entrevistas se organizaron en torno a las siguientes áreas semánticas: formación académica y experiencia laboral (en Italia o en el extranjero) de los entrevistados antes de su actual migración a Bogotá; posición actual en el mercado laboral y en la sociedad local; actitudes y opiniones sobre la situación económica y social tanto en Italia como en Colombia; expectativas y proyectos; identidad personal y social de los entrevistados. Como se anticipó, en este artículo solo consideraremos las entrevistas con referencia al papel de las redes y los mediadores como motores e infraestructuras de la migración, centrándonos en particular en dos fases del proceso: la elección migratoria (sección 3) y el primer asentamiento en la zona de destino (sección 4). El análisis de las entrevistas se realizó siguiendo las reglas establecidas de transcripción, codificación e interpretación (Silverman, 2015). Por último, la elección de las citas que se incluirán en el artículo (ver secciones siguientes) se realizó siguiendo criterios de representatividad y autenticidad. Se eligieron principalmente porque reflejan los patrones más fuertes de los datos recogidos y pueden ser útiles para ilustrar al lector (Corden, Sainsbury, 2006). También hay que señalar que el carácter coloquial de las entrevistas conduce inevitablemente a un lenguaje un poco impreciso.

### **Determinantes e infraestructuras en acción: la elección de emigrar a Bogotá**

Las redes y los mediadores contribuyen al nacimiento y a la puesta a punto del proyecto migratorio, en particular orientándolo hacia una zona de destino (Portes-Sensenbrenner 1993). Con respecto a los italianos en Bogotá, hemos identificado dos tipos de redes o intermedia-



rios, que apoyan dos motivaciones para la migración: las relacionadas con la pareja o la vida familiar, y las relacionadas con la búsqueda de un mejor empleo.

Doce entrevistados declararon haberse trasladado a Bogotá con una pareja que emigraba por motivos de trabajo o que regresaba al país de origen tras un periodo en el extranjero. Para estos entrevistados, la decisión de emigrar es, por tanto, consecuencia de una elección tomada en el seno de la relación de pareja y/o familiar. En estas circunstancias, los mediadores (y las redes asociadas a ellos) desempeñan a menudo un papel de guía en el proyecto migratorio, ya que la propia migración no habría tenido lugar sin ellos. Estas trayectorias pueden encuadrarse en el amplio marco de la migración inducida por la relación o *tied migration* (Halfacree, 2004). Una elección migratoria así definida tiene un carácter permanente, es una elección “de por vida” vinculada a la pareja y de la que pueden derivarse otras acciones. En efecto, tras su llegada a Bogotá, los migrantes por amor buscan una inserción laboral, a la que suele seguir la construcción de un nuevo modo de vida para la pareja o para toda la familia. También vale la pena señalar que el proyecto migratorio a menudo se confirma incluso cuando la relación original fracasa, precisamente porque han nacido hijos de esta relación y, por supuesto, se ven a sí mismos / son vistos por sus padres como migrantes de segunda generación. Esta categoría de emigrantes atados incluye tanto a mujeres como a hombres, es decir, aparentemente no hay preeminencia de género a este respecto y en referencia a nuestro grupo de encuestados.

Mi marido [...] Es ejecutivo y trabaja para una multinacional y... Un día... Me preguntó si yo estaba dispuesta a mudarme al extranjero. Y así [...] Me gustó la idea, también para dar... Para dar a nuestro hijo una oportunidad extra, porque viajar por el mundo, saber idiomas, es [...] Definitivamente una ventaja. Así que nos mudamos y nos fuimos a vivir a [una gran ciudad de un país asiático] (M, 44 años, docente contratada) A los 35 años me casé con [mi actual esposa]. Ella es medio colombiana, así que siempre tuvimos la idea de que tarde o temprano vendríamos a vivir aquí. [...] Así que decidimos cuando todavía... Digamos, tomamos el último tren porque yo decidí venir aquí a los 40 años. [...] Ella había venido aquí de vacaciones un par de meses y nunca volvió a Italia. [...] No es que ella me chantajeara, sin embargo, digamos que ella encontró un trabajo aquí, era muy bueno, trabaja [en] un instituto de investigación aquí en Colombia. [...] La contrataron, y yo dije: “¿Sabes ahora que hago? Dejo todo y me voy”, y a los seis, siete meses nos vinimos para acá (H, 53 años, dueño de restaurante).





Sin embargo, a veces se narra la migración como el resultado de un proceso abierto de negociación, o de una elección hecha por la pareja, aunque la base del proyecto migratorio se encuentre en la ocupación o la posición social del miembro de la pareja que promueve el proceso. Esto ocurre tanto en la migración de parejas italianas como en la de parejas mixtas.

Y entonces ... En 2012, [mi novia] había tenido la oportunidad de venir y quedarse un mes aquí, también por consejo mío. En ese mes, yo tenía un contrato de una semana [en Italia] que rechacé, y vine aquí. En cierto modo, digamos que la empujé a venir aquí, también porque al principio se había dicho que también había algo para mí (H, 40 años, empleado, bufete profesional)<sup>1</sup>.

En [una ciudad del norte de Italia] me quedé cuatro años, y allí conocí al que más tarde sería mi marido, un italo-colombiano que trabajaba entre [esta ciudad] y París. [...]. Al cabo de un tiempo nos cansamos de vernos más o menos una vez al mes y nos vimos decidiendo. Los dos decidimos trasladarnos a París, donde yo también conseguí trabajo [...] y donde tuve a mi primer hijo [...]. Lo que ocurrió allí fue que mi marido perdió su trabajo, encontró otro en una empresa de servicios activa [en otro sector] y nos trasladamos [a otra ciudad] de Francia. No estábamos muy satisfechos, así que en 2015 tomamos la decisión de trasladarnos a Colombia (M, 39 años, docente contratada)<sup>2</sup>.

Por lo tanto, el papel del acompañante no debe considerarse totalmente pasivo en el proceso que conduce a la migración a Bogotá. En ocasiones, el migrante en cuestión inicia una negociación que conduce a una redefinición del proyecto migratorio.

Duramos un año más o menos en [una gran ciudad de Asia Oriental], después de lo cual surgió esta oportunidad en Colombia, y dije: "Sí, de acuerdo, vendré a Colombia, pero yo ahora tengo un contrato de expatriado donde me atienden y me veneran, y deberíais darme un contrato de expatriado aquí también". Y me dijeron: "Está bien, ven". Cogí a toda la familia y los trasladé.

¿Por qué dijo "duramos [en esta ciudad asiática]"?

Porque mi mujer no encajaba. [...] Entonces, ella no encajaba, teníamos un círculo de amigos muy pequeño, no podías integrarte con [la gente local]. Yo me habría quedado. Incluso en Ghana, en el Congo, habría encajado muy bien. Sin embargo, comprendí que era difícil para ellos.

1. Cursiva añadida.

2. Cursiva añadida.



Y como yo había tomado la decisión de mudarme con toda la familia, tenía que ser una decisión colegiada, así que les dije “Si vosotros no encajáis aquí, nos mudamos” (H, 46 años, directivo, empresa multinacional).

Quince entrevistados, por otra parte, afirman haber encontrado mediadores y redes que les facilitaron el acceso a oportunidades laborales (Prandi, 2000), desencadenando así su elección migratoria hacia Bogotá. A diferencia de los emigrantes por amor, los motivados principalmente por la búsqueda de una oportunidad laboral pueden concebir su experiencia migratoria en términos instrumentales, es decir, como el producto de una elección que puede revertirse a favor de un retorno a Italia, así como de una expatriación a otro lugar.

Cabe señalar aquí que, al igual que los encuentros que conducen a la migración vinculada, los que conducen a la migración laboral se producen en una etapa del ciclo vital crucial para todo el proyecto de vida, especialmente debido a las dificultades de inserción laboral de los jóvenes en la era de la precariedad (Standing, 2014) y en un país en crisis como Italia (Maddaloni, 2016). A veces se producen en la transición de la educación al mercado laboral y a través de los vínculos sociales creados en este contexto. Es el caso, por ejemplo, de un académico que llegó a Colombia para realizar la investigación empírica que completaría su doctorado y que, en el camino, se encuentra con varias figuras que le dan acceso a recursos útiles para su inserción y estabilización en el contexto de acogida:

Decidí hacer un doctorado. Decidí trabajar sobre América Latina porque no quería un lugar que culturalmente estuviera demasiado lejos de mí. [...] En Colombia, no era una mala intuición. Así que empecé a estudiar [los problemas sociales locales] y me propuse hacer un doctorado sobre [un país latinoamericano] y Colombia. Esto se debe a que tenía una novia [de ese país] en Londres en ese momento. [...] Y mi supervisor me dice: “Mira, en mi opinión no puedes hacer dos trabajos de campo. [El primero de los dos países en los que pensaste] está muy bien estudiado. Colombia está poco estudiada; así que es una inversión para tí” (H, 55 años, profesor universitario).

A menudo los vínculos en el origen de la oportunidad laboral son “débiles” (Granovetter, 1973); personas ajenas al círculo familiar y de amistades juveniles del actor. También pueden aportar información y sugerencias que modifiquen el imaginario social del individuo (O’Reilly, 2014) y hagan de Colombia un destino bienvenido, predisponiendo así a la elección migratoria. Este es el caso de algunos miembros de la comunidad empresarial.



Llegué con un diplomático amigo mío, me quedé en su casa cinco meses, de vacaciones. Conocí un poco el país, vi las distintas oportunidades que había y... Volví a Italia y... Luego volví aquí y... Al principio sin hacer nada, así que, podía, no podía hacer nada [risas], luego tuve necesidades económicas [...] Luego ves un poco lo que puedes hacer, transacciones inmobiliarias, algo... (H, 47 años, dueño de restaurante).

Este también puede ser el caso de algunos entrevistados que siguen una carrera en una organización (ya sea una empresa o una agencia internacional). Para estos migrantes, Bogotá puede verse como un episodio de movilidad en el proceso que conduce al éxito profesional del actor en un campo organizativo específico. En estas trayectorias migratorias, existe una relativa indiferencia por el lugar de destino. De hecho, lo que importa no es el destino en sí, sino las ventajas profesionales y económicas. Las motivaciones que desencadenan estos procesos son las opuestas a la migración cautiva comentada anteriormente. El traslado a Bogotá se concibe a menudo como algo temporal, es decir, como una etapa en un viaje profesional y personal que podría conducir a otra parte del mundo.

Luego surgió una oportunidad aquí en Colombia, otra vez con [la empresa para la que trabajaba], y otra vez... De hecho, Colombia fue la primera vez que me mudé a un país... sin haber estado nunca allí. Aquí fue realmente un salto... En la oscuridad, porque... Llegamos a Bogotá que yo no tenía ni idea... Ni siquiera sabía que estaban en las montañas, por ejemplo [...] Y... Entonces de ahí, o sea, también fue bueno ahí, y me ofrecieron, por un par de años, un puesto mejor, mejor aquí... Y ya llevamos cuatro años [...] Cuatro años llevamos aquí (H, 39 años, directivo, empresa transnacional).

Híce este proyecto en [una ciudad italiana] para mi máster, y luego me volvieron a llamar, y mi carrera empezó un poco, primero en [un país de] Sudamérica, con experiencias personales en [otros países]... Y luego allí en [este país del sur de América] me quedé mucho, mucho tiempo. Hasta que... Desde [el país en el que estaba], es decir, se empezó a oír que se estaba alcanzando la paz en Colombia, que el gobierno estaba dialogando con las FARC. [...] Entonces llegó la [organización internacional], quiero decir, con esta comisión [...] Que empezó a hacer estas negociaciones. Así que, a pesar de la presión, me interesé, me presenté y me aceptaron (M, 40 años, funcionaria, organización internacional).

En otros casos, el encuentro decisivo se produce en el contexto de un largo y decepcionante proceso de búsqueda de empleo en Italia, marcado tanto por trabajos precarios y mal remunerados como por la



acumulación de frustraciones y dudas sobre el propio futuro. Este es el caso de varios jóvenes becarios que encuentran un mediador que les da la oportunidad de salir del estancamiento laboral e iniciar un proceso de integración en el mundo de las profesiones académicas, aunque sea lejos de Italia.

Entonces, la oferta, digamos, de [un profesor de una universidad italiana], y me dijo que estaban buscando una persona para dictar un curso, aquí, y que si yo quería existía la posibilidad de venir aquí a Colombia por un mes a hacer este curso, exactamente, nada del otro mundo, digamos así [...] Y entonces [este profesor italiano] me llamó unos meses después de la primera experiencia, diciéndome que se había abierto la oportunidad, en el sentido de que estaban creando un profesorado, digamos, aquí, que ya se habían trasladado otros colegas jóvenes, ya había llegado alguien, había la posibilidad, dado los resultados de la evaluación docente, el Rector [de la Universidad colombiana] aquí estaba muy contento, entonces me estaba dando la oportunidad de un contrato y entonces [me] dijo: “Si quieres, tienes que estar en Bogotá en quince días” (M, 39 años, profesora universitaria).

A veces, el intermediario es ajeno al mundo laboral, pero ayuda al emigrante en los momentos difíciles de la búsqueda de empleo en un país extranjero. La causa desencadenante de la migración es la búsqueda infructuosa de una oportunidad laboral en Italia y el deseo de poner fin a una condición de desempleo vivida como insostenible, pero la elección del lugar al que emigrar viene inducida por una relación recién nacida con una pareja colombiana.

Me gradué en marzo, de marzo a agosto hice el periodo de búsqueda de empleo donde no llegó absolutamente nada [...] Nada, como te dije antes en diez días tomé la decisión, hice el pasaporte, hice el tiquete y llegué aquí a Bogotá, a catorce horas de mi casa.

Sin embargo, también había pensado en España.

—Sí, yo también había pensado en España, para el caso, el idioma básicamente. Había pensado, ¡España queda a dos horas de Italia y no a catorce! Pero, precisamente, haber conocido a una chica colombiana...

—Al final, inclinaste la balanza hacia ese lado...

Exactamente, porque hablando de forma bastante egoísta, aquí no estoy sola, no me habría ido a la aventura, viviendo en un país a catorce horas de mi casa completamente sola (H, 27 años, docente de idiomas).

Los lazos de parentesco también son especialmente importantes para algunos entrevistados que tienen antecedentes familiares de emigración a Bogotá, Colombia o Latinoamérica.



¿También había tenido experiencia laboral en el extranjero? ¿O solo viajaba por motivos turísticos?

Uhm... Más que por turismo, por motivos familiares, porque antes íbamos a [un país de África] a visitar a los familiares [...] Ah, y mi hermano - tengo un solo hermano [...] Que sin embargo... Vive aquí en Colombia desde el año 2000. Por eso entonces... [risas] (M, 47 años, docente de colegio).

En realidad, antes de Bogotá tenía la idea de ir a Miami, pero llegué [a una isla del Caribe] y de [esta isla] vine a Bogotá, y supe lo que pasaba aquí. Entonces mi padre había abierto el primer negocio, junto con socios colombianos. Mi padre, en Sudamérica, solía hacer esto: venía a un país, se quedaba unos años y luego intentaba dejar el negocio a otros que hicieran su tipo de vida. Vine aquí, me gustó el país, los socios de mi padre eran mis iguales y así, en resumen, me lo pensé y luego volví a Italia y cuando regresé decidí venir aquí (H, 41, empresario).

Por último, cuatro entrevistados declararon que consiguieron el trabajo que les trajo a Bogotá mediante la participación en un procedimiento de contratación abierto. En estos casos, el papel desempeñado por las redes y los mediadores es mínimo, por no decir inexistente.

Y después de eso quise tener una experiencia fuera de Europa, y así, casi como una broma al principio, envié cuatro currículos... por todo el mundo, básicamente [...] Porque era uno en Argentina, otro en Pekín, otro en Australia y otro en Colombia [...] Y me contestaron de Colombia y de Pekín. [...] Tuve que hacer todo el proceso, me habían cogido tanto aquí como allí. Digamos que puesto sobre la base del equilibrio económico... Hoy estaría en Pekín [...] porque de todas formas uno también tiene que vivir. [...] Digamos que los colombianos tienen una cultura más parecida a la nuestra. [...] Me fui, renunciando a todo: a un trabajo fijo, a mi casa, a mi familia, a todo... Y llevo aquí cuatro años (M, 34 años, docente de colegio).

En conclusión, aunque las motivaciones detrás de la decisión de migrar a Bogotá pueden reducirse al amor y al trabajo, hay una serie de caminos, influenciados por diferentes circunstancias, que conducen a la elección final. Estas circunstancias suelen estar asociadas al papel desempeñado por individuos y/o redes que actúan a la vez como determinantes e infraestructuras del proyecto migratorio. De hecho, influyen tanto en el imaginario personal como en las oportunidades reales que producen (a) la elección de migrar y (b) la elección de Bogotá como zona de destino. Podrían definirse como ajenas al mundo interior del actor que, en ausencia de estos encuentros sociales específicos,



probablemente no habría abandonado su país de origen. A veces, sin embargo, tanto el motivo como el momento de la elección migratoria están vinculados a estructuras más impersonales, como las agencias internacionales de contratación de mano de obra y las organizaciones que operan a nivel internacional.

### **Infraestructuras en acción: instalarse en Bogotá**

Las redes y los mediadores también actúan al principio de la vida de los emigrantes en Bogotá. Esta fase de la trayectoria migratoria individual suele ser crucial, ya que el primer acercamiento al trabajo y a la vida social en la zona de destino puede influir en todo el proyecto migratorio, provocando su abandono o desplazamiento. La trayectoria de los emigrantes italianos en Bogotá es muy diferente de la de otros emigrantes que buscan refugio y fortuna en un país extranjero. Los emigrantes italianos no suelen experimentar la espera de un viaje en el limbo, la violencia física y psicológica de la policía o los traficantes de personas, ni el cruce de la frontera como inmigrantes ilegales. Tampoco experimentan los emigrantes italianos en Colombia la búsqueda de trabajo en la economía informal, la explotación por parte de “corporales” y empresarios, o compartir alojamiento en condiciones muy por debajo de los estándares aceptables (véase, por ejemplo, Lucht, 2011). Sin embargo, como cualquier otro migrante, los italianos que llegan a Bogotá deben pasar por una fase de adaptación a la vida en la sociedad y la cultura locales que implica superar ciertos obstáculos.

Un ejemplo importante es la búsqueda de vivienda. Incluso un inmigrante procedente de Italia puede encontrar algunas dificultades.

Los que viven aquí empiezan a lidiar con, ya sabes, los problemas cotidianos, ¡alquilar una casa [...] ALQUILAR UNA CASA! Cuando llegamos aquí, vivimos durante un mes en un hotel donde teníamos una habitación y un baño, y donde muy a menudo incluso venía alguien a hacer sus necesidades, eh... Porque desgraciadamente era el único alojamiento más barato que habíamos encontrado aquí, digamos, incluso un poco con todo el entusiasmo... Al principio el entusiasmo ya se había desvanecido un poco porque para alquilar una casa necesitabas... Alguien que tuviera un bien inmueble que sirviera de aval, alguien que tuviera solvencia económica por sí... ¿Por qué esto? Porque tú, en caso de que no pudieras hacer frente al alquiler, te escapabas de la noche a la mañana (H, 40 años, empleado, bufete profesional).



La regularización de la situación laboral también puede resultar difícil, ya que obliga al migrante italiano a adentrarse en un territorio desconocido en términos de relaciones interpersonales, “mentalidad” (es decir, cultura social colombiana y subculturas institucionales) y procedimientos administrativos.

Los primeros meses fueron duros por varias razones. Porque uno empezaba una vida laboral, y por primera vez además con responsabilidades diferentes a las de colaborar, y mientras tanto, también había que montar una casa, cosa que yo nunca había hecho antes. Así que uno se encontraba haciendo cosas nuevas en un país extranjero, por lo que a nivel burocrático era todo mucho más complicado... Tener el visado de trabajo, que al principio parecía algo casi imposible, también porque en la universidad [donde empecé a trabajar] había realidades diferentes, [y] a veces los niveles administrativos de la universidad no eran muy cooperativos, no se sabe si voluntariamente o porque tampoco estaban acostumbrados a tratar con extranjeros. Así que muchas veces los documentos que te daban eran erróneos, tenían que enviarlos al ministerio, te los tenían que devolver, cambiarlos... (M, 42 años, profesora universitaria).

Los problemas de asentamiento en Bogotá se extienden a muchos otros aspectos importantes de la vida cotidiana de los inmigrantes, como la obtención de una visa de inmigrante o la apertura de una cuenta bancaria. En cada una de estas situaciones, un mediador entre el emigrante y la realidad cultural e institucional colombiana es un recurso importante.

Definitivamente la mayor ventaja que tuve, no lo puedo ocultar, es que tener a mi padre que conocía la realidad colombiana, que trabajaba, digamos, de vez en cuando aquí, definitivamente nos ayudó. Es decir, cuando llegamos aquí, él estaba allí. Entonces eso también es una emigración *sui generis*, porque ciertamente hubo mucho apoyo (M, 42 años, profesora universitaria).

Gracias a Dios, el hecho de que mi hermano ya estuviera aquí nos resultó bastante fácil, porque ya nos dieron el visado desde Italia, ya llegamos aquí con el visado, todo fue bien. Y luego mi hermano ya tenía un apoyo, nos quedamos con él un tiempo y enseguida encontramos una casa relativamente cerca del [lugar donde trabajo] (M, 47 años, docente de colegio).

A veces se establece un vínculo “fuerte” precisamente porque facilita la superación de las dificultades del proceso migratorio.



Entré en Colombia como turista, así que no podía trabajar. El primero, digamos el primer mes, porque después regresamos a Italia con mi esposa para... Va bien, para presentar obviamente a la familia y también para que yo intentara conseguir un visado de trabajo. ¿Cuál fue el problema? Que en el consulado de Milán me dijeron que el visado de trabajo necesitaba...

*Contrato.*

Aparte del contrato, de una cantidad desproporcionada, para los estándares colombianos y para mis estándares personales italianos [risas], de una cantidad desproporcionada de dinero tanto de la persona que contrata como de la persona contratada. Así que pensamos en otra solución, que era casarnos. La idea estaba ahí de todos modos, en el sentido de casarse por amor. De momento estamos casados no solo por amor, sino también por mi visado (H, 27 años, docente de idiomas).

Los vínculos fuertes también entran en juego para resolver los problemas de inserción laboral del italiano que emigra siguiendo a una pareja colombiana o italiana que emigró anteriormente. A veces esto se traduce en la creación directa de una empresa familiar o de un puesto de trabajo dentro de ella.

Como [la empresa familiar] es una empresa de mujeres, todo por mujeres y para mujeres, me dije: “¿Será que yo puedo hacer algo?” Y... En cuanto lo dije, [mis familiares] me dijeron: “¡Adelante!” (M, 38 años, empresaria).

En otros casos, los vínculos de pareja apoyan la integración del migrante en el mercado laboral, como en el siguiente caso.

Nunca había estado en Colombia. La familia era muy amable, pero no entendía ni media palabra de lo que me decían. A los tres días mi marido empezó a trabajar, así que me encerré en el piso, no sabía dónde estaba y me llamaron por teléfono, pero no contesté [...] Una semana después tuvimos que venir a matricular a nuestras hijas, a mi hija en la escuela, a mi hija de ocho años en la escuela y recuerdo [...] Era muy familiar, muy pequeña, esta escuela cuando llegué [...]. Y conocí [...] a la fundadora de la escuela. Llegué [...] y muy amablemente, me acuerdo, me dijo: “Ah usted es [...] italiana, ¿a qué se dedica?” “Yo no trabajo”, le dije. “Mire, ¿por qué no viene a trabajar aquí?” [...] Se lo dije a mi marido. Y mi marido: “Estupendo, hazlo, ya verás como estarás bien, estás en tu mundo, estás con los italianos” (M, 57 años, docente de colegio).

Otros entrevistados afirman haber desempeñado un papel activo en estas primeras etapas de su vida en la sociedad de acogida. Se trata principalmente de empresarios y trabajadores por cuenta propia (que





emigraron a Colombia por decisión propia o siguiendo a sus parejas) y funcionarios y directivos de empresas u organizaciones internacionales (Cranston et al., 2018); sin embargo, incluso en estos casos, los vínculos de la red personal de conocidos pueden jugar un papel importante..

En cuanto di a luz [a mi primera hija], tenía aquí un amigo [sudamericano] que tiene una empresa, trabajaba como consultor [...] y era muy capaz y a menudo le pedían consejo sobre producción y él no tenía una agencia asociada, digamos, sabía que yo tenía este tipo de experiencia [...] y me pidió que trabajara con él. Así que cuando [mi hija] tenía tres o cuatro meses empecé a trabajar con él desde casa, porque no tenía oficina. Trabajé con él hasta ... No sé cuánto tiempo; sin embargo, estaba embarazada de ocho meses [...] con el segundo hijo [...]. Entonces, cuando [mi segundo hijo] tenía seis meses, él vino a buscarme de nuevo, porque mientras tanto... Había encontrado otros clientes, más grandes, y había abierto una agencia con oficina y todo, y buscaba a una persona con mi perfil [...] Así que empecé a trabajar con él otra vez (M, 39 años, profesional).

En definitiva, estos aspectos del proceso migratorio confirman la existencia tanto de una gran variedad de trayectorias y situaciones individuales como de una serie de regularidades que el análisis sociológico puede poner de manifiesto y relacionar con otras dimensiones activas en una experiencia humana tan compleja y envolvente como la migración. En particular, nuestros resultados ponen de relieve el papel que los vínculos personales y las redes de relaciones, vínculos “fuertes” y “débiles”, pueden desempeñar como infraestructuras en un proceso de adaptación a lo que aparece como un mundo nuevo, diferente de la realidad sociocultural vivida en el país de origen.

## Conclusiones

En este artículo hemos analizado algunas de las circunstancias que, según los relatos de los entrevistados, actuaron como impulsores e infraestructuras de su itinerario migratorio. Nos hemos centrado especialmente en el papel desempeñado por las redes de relaciones y los mediadores, capaces tanto de orientar la definición del proyecto migratorio como de favorecer su arraigo en la sociedad de destino. Los resultados de nuestra investigación confirman que estas dimensiones son muy importantes tanto para desencadenar un proyecto migratorio, orientándolo hacia un destino específico, como para garantizar su éxito en términos de adaptación a la sociedad de acogida (véase, por



ejemplo, Bertoli, Ruysen, 2018; Düvell, 2019). Los vínculos personales y las redes de relaciones son muy a menudo de gran importancia como determinantes e infraestructuras del itinerario migratorio individual, incluso en el caso de un flujo de movilidad compuesto principalmente por personas de clase media o media-alta, con niveles educativos medios o altos, y que probablemente ocupen los niveles medios o altos de la jerarquía social del contexto de destino. Como hemos visto, algunos afirman haber utilizado canales de movilidad interna dentro de la empresa u organización para la que trabajaban, pero incluso para ellos los vínculos “fuertes” o (con mayor frecuencia) “débiles” entraron en juego en una u otra etapa de su trayectoria migratoria.

Creemos, por tanto, que el microanálisis de los movimientos individuales de un lugar a otro no puede prescindir de una cuidadosa consideración de los mediadores y las redes de relaciones activas en el “mundo de la vida” del actor. Nos parece importante subrayar que estos aspectos de los procesos migratorios individuales van más allá del concepto original de migración en cadena, que se refería básicamente a la atracción ejercida por personas que ya habían emigrado sobre parientes, amigos y vecinos (MacDonald, 1964). Esta atracción podía generar un flujo migratorio hacia el mismo lugar donde se había establecido una comunidad étnica. Sin embargo, nos parece que los flujos migratorios en la era de la globalización —que es también, como ya se ha dicho, la era de las migraciones— van mucho más allá. No es casualidad que, al menos en lo que respecta a la reciente migración italiana, el papel mediador de las asociaciones tradicionales de migrantes haya desaparecido casi por completo (Pugliese, 2018).

Por último, creemos que nuestra investigación ha demostrado el potencial de las técnicas de investigación cualitativa para el análisis de la migración (Zapata-Barrero y Yalaz, 2018). Esto parece aplicarse, en particular, al nivel micro del análisis sociológico, que puede enriquecer enormemente el marco de los conocimientos acumulados en el ámbito de las migraciones internacionales.

## Referencias

- Addeo, F., Blanco Gregory, R., Maddaloni, D. & Moffa, G. (2021). *Prima della migrazione. Esperienze di vita, di studio e di mobilità degli studenti delle Università di Salerno e dell'Estremadura*. Loffredo.
- Arango, J. (2004). Theories of international migration. In D. Joly (ed.), *International Migration and the New Millennium: Global Movement and Settlement*. Ashgate (pp. 15-36).



- Barglowski, K. (2018). Where, What and Whom to Study? Principles, Guidelines and Empirical Examples of Case Selection and Sampling in Migration Research. In R. Zapata-Barrero & E. Yalaz (eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer (pp. 151-168).
- Barrientos, A. (2008). Latin America: towards a liberal-informal welfare regime. In I. Gough & G. Wood (eds.), *Insecurity and Welfare Regimes in Asia, Africa, and Latin America*. Cambridge University Press (pp. 121-168).
- Bertoli, S. & Ruysen, I. (2018). Networks and migrants' intended destination. *Journal of Economic Geography*, 18(4), 705–728. <https://doi.org/10.1093/jeg/lby012>
- Boyd, M. & Nowak, J. (2012). Social networks and international migration. In M. Martiniello & J. Rath (eds.), *An Introduction to International Migration Studies: European Perspectives*. Amsterdam University Press (pp. 77-103).
- Castles, S. & Miller M. J. (1993). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. MacMillan.
- Cervantes, M. & Guellec, D. (2002). The Brain Drain: Old Myths, New Realities. *OECD Observer*, 230, 40-42, <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/observer-v2002-1-en.pdf?expires=1670326412&id=id&accname=guest&checksum=5F58A8948050DD0875EFFF03131DE95C>.
- Corden, A. & Sainsbury R. (2006). *Using verbatim quotations in reporting qualitative social research: researchers' views*. The University of York, ESRC 2136, <https://www.york.ac.uk/inst/spru/pubs/pdf/verbquotresearch.pdf>.
- Cranston, S., Schapendonk, J., & Spaan, E. (2018). New directions in exploring the migration industries: Introduction to special issue. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44 (4): 543–557. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1315504>.
- Czaika, M. & Reinprecht, C. (2020). *Drivers of Migration: A Synthesis of Knowledge*, International Migration Institute, Working Paper no. 163.
- Czaika, M. & Reinprecht, C. (2022). Migration Drivers: Why Do People Migrate? In P. Scholten (ed.), *Introduction to Migration Studies. An Interactive Guide to the Literatures on Migration and Diversity*. Springer (pp. 49-82).
- de Haas, H. (2011). *The Determinants of International Migration: Conceptualizing Policy, Origin and Destination Effects*. International Migration Institute, Working Paper no. 32.
- Düvell, F. (2019). The 'great migration' of summer 2015: Analysing the assemblage of key drivers in Turkey. *Journal of Ethnic and Mi-*



- gration Studies*, 45 (12), 2227-2240. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1468385>
- Düvell, F. & Preiss, C. (2022). *Migration Infrastructures: How Do People Migrate?* In P. Scholten (ed.), *Introduction to Migration Studies. An Interactive Guide to the Literatures on Migration and Diversity*. Springer (pp. 83-98).
- Fedyuk, O. & Zental, V. (2018). *The Interview in Migration Studies: A Step towards a Dialogue and Knowledge Co-production?* In R. Zapata-Barrero & E. Yalaz (eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer (pp. 171-188).
- Fondazione Migrantes. (2009-2020). *Rapporto Italiani nel Mondo*. Tau.
- Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. <https://doi.org/10.1086/225469>
- Halfacree, Keith (2004). A Utopian Imagination in Migration's Terra Incognita? Acknowledging the Non-Economic Worlds of Migration Decision Making. *Population, Space and Place*, 10, 239-253. <https://doi.org/10.1002/psp.326>.
- King, Russell (2012). *Theories and Typologies of Migration: An Overview and a Primer*. Malmö University, Malmö Institute of Studies on Migration, Diversity and Welfare, Willy Brandt Series of Working Papers on International Migration and Ethnic Relations, no. 3/12.
- King, R., Lulle, A., Moroşanu, L., & Williams, A. (2016). *International Youth Mobility and Life Transitions in Europe: Questions, Definitions, Typologies and Theoretical Approaches*. University of Sussex, Sussex Centre for Migration Research, Working Paper no. 86.
- Lee, E. S. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47-57. <https://doi.org/10.2307/2060063>
- Lucht, H. (2011). *Darkness before Daybreak. African Migrants Living on the Margins in Southern Italy Today*. University of California Press.
- MacDonald, J. S. & MacDonald, L. D. (1964). Chain Migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks. *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 42(1), 82-97. <https://doi.org/10.2307/3348581>.
- Maddaloni, D. (2016). Whatever Happened to Italy? The Crisis of the Italian Pattern of Development in the Era of Globalization. *Athens Journal of Social Sciences*, 3(4), 299-319. <https://doi.org/10.30958/ajss.3-4-3>.
- Maddaloni, D. (2022). Introduzione. Domenico Maddaloni (a cura di), *Dagli Appennini alle Ande. Per una sociologia dell'emigrazione italiana a Bogotá nel nuovo secolo*. [libreriauniversitaria.it](http://libreriauniversitaria.it) (pp. 9-26).



- O'Reilly, K. (2014). The role of the social imaginary in lifestyle migration: Employing the ontology of practice theory. In M. Benson, N. Osbaldiston (eds.), *Understanding lifestyle migration: Theoretical approaches to migration and the quest for a better way of life*. Palgrave-MacMillan (pp. 211-234).
- Pergola, R. (2022). Italiani in Colombia. Dimensioni e caratteri del fenomeno tra vecchie e nuove generazioni. In D. Maddaloni (a cura di), *Dagli Appennini alle Ande. Per una sociologia dell'emigrazione italiana a Bogotá nel nuovo secolo*. [libreriauniversitaria.it](http://libreriauniversitaria.it) (pp. 27-49).
- Portes, A., & Sensenbrenner, J. (1993). Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action. *The American Journal of Sociology*, 98(6), 1320-1350. <https://doi.org/10.1086/230191>.
- Prandi, L. (2000). Trovare lavoro: la rilevanza dei contatti personali. Reticoli di relazioni come vincoli ed opportunità nei processi di job e status attainment. *Quaderni di Sociologia*, 23, 129-147. <https://doi.org/10.4000/qds.1367>.
- Ravenstein, E. G. (1889). The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 52(2), 241-305. <https://doi.org/10.1111/j.2397-2335.1889.tb00043.x>.
- Sheller, M., & Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A*, 38(2), 207-226. <https://doi.org/10.1068/a37268>
- Silverman, D. (2010). *Doing Qualitative Research: A Practical Handbook*. 4th edition. Sage.
- Silverman, D. (2015). *Interpreting Qualitative Data*. 5th edition. Sage.
- Singer, H. W. (2005). Dual economy. In A. Kuper & J. Kuper (eds.), *The Social Science Encyclopedia*. Routledge (pp. 346-347).
- Standing, G. (2014). *The Precariat: The New Dangerous Class*. Bloomsbury.
- Zapata-Barrero, R. & Yalaz, E. (2018). Introduction: Preparing the way for qualitative research in migration studies. In R. Zapata-Barrero & E. Yalaz (eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer (pp. 1-8).
- Zapata-Barrero, R. & Yalaz, E. (eds.) (2018). *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer.